

1965

WILLIAM VAN BRABANT

51

0000



# LES HOMMES

DE LA

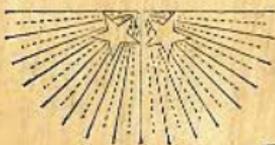
## Régénération Bolivienne



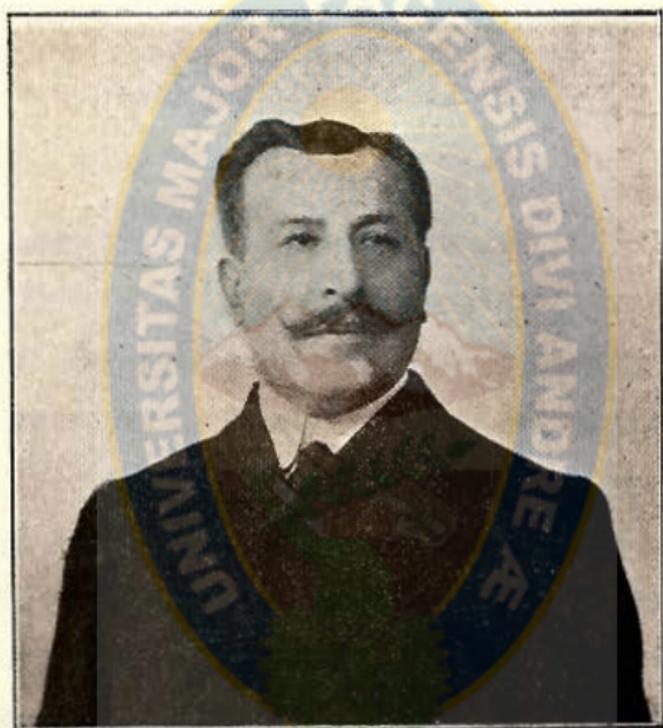
SON EXCELLENCE

Claudio PINILLA

Ministre des Affaires Étrangères.



1909/51



**Doctor Claudio PINILLA**  
**Ministro de Balaciones Exteriores de Bolivia.**

# Les Hommes

DE LA

## Régénération Bolivienne



*Quoique les plaies causées à la Bolivie par la guerre du Pacifique et par les guerres civiles. acharnées d'autrefois, soient cicatrisées depuis longtemps, ce pays, relégué en quelque sorte à l'intérieur du continent sud-américain, n'en restait pas moins sous l'influence des épreuves d'un passé douloureux.*

*Cette situation était devenue d'autant plus périlleuse qu'elle menaçait de se prolonger indéfiniment et qu'elle s'était doublée, en ces derniers temps, de contestations nouvelles avec le Pérou, le Chili, le Paraguay et le Brésil, issues du différend qui avait surgi au sujet de la possession de la région de l'Acre.*

*D'autre part, la privation de tout accès libre et direct jusqu'à la mer,*

consequence du Traité de Trêve conclu avec le Chili, constituait un obstacle insurmontable à l'expansion commerciale de la Bolivie.

Or, toutes ces difficultés sont aujourd'hui levées, et la Bolivie vient d'entrer dans une ère nouvelle de régénération et de progrès, grâce au patriotisme infatigable de quelques hommes d'élite.

Grande est la gloire de ceux qui ont su préparer cette transformation heureuse en réalisant pacifiquement la solution de problèmes aussi complexes que vitaux pour l'avenir de leur patrie.

Au premier rang, parmi ces grands citoyens, il convient de placer le Président de la République, Général Ismael Montes, le Ministre des Affaires Étrangères actuel, Mr. Claudio Pinilla, Mr. Fernando E. Guachalla, candidat le plus populaire à la Présidence de la République, et Monsieur Eliodoro Villazon, actuel Ministre Diplomatique dans la République Argentine.

Nous retraçons ici la carrière de Mr. Pinilla car le moyen le plus efficace pour extérioriser la civilisation d'un pays, c'est de faire connaître au monde les hommes éminents

*qui en sont les auteurs et qui sont appelés à conduire les destinées d'une nation.*

*Le Ministre Claudio Pinilla se trouve parmi ceux qui sont désignés pour cette haute mission. C'est sans doute, une des belles figures de la régénération bolivienne.*

*Pour retracer la carrière de ce Diplomate éminent, reproduisons dans le texte espagnol, le magistral article que la « Revue Américaine » du 15 septembre 1906, a consacré à cette illustration bolivienne. Nous ne nous reprocherions d'affaiblir, par une traduction, l'éloquente maîtrise, l'atticisme littéraire de l'auteur de ce portrait.*

*Nous nous estimerons heureux si nous avons pu rendre un service pratique au pays que nous avons l'honneur de représenter, en contribuant à la vulgarisation d'une biographie qui mérite une place distinguée dans l'histoire contemporaine de la Bolivie.*

**WILLIAM VAN BRABANT**

**Consul de Bolivie à LOUVAIN**

**(Belgique).**



# Perfil Biografico

—\*—  
Doctor **CLAUDIO PINILLA**  
~~~~~

Hay seres dinásticos que nacen en las alturas del mundo político, predeterminados, á llevar en la mano el cetro, simbolo de oro de su grandeza y de su poder. Lo han adquirido? No. Lo han heredado, y la herencia les corresponde, por Derecho Divino, en todo caso... Su grandeza coronada sale de las puertas del sepulcro de sus mayores, bajo un palio de flores de filigrana, armada de un dogma político, custodiada por la tradición de una serie siglos, por las espadas de un ejército recamado de oro...

Pero hay otros hombres que vienen á la vida en cuna de leño ó de marfil, y que entran al mundo por un pórtico bizantino edificado con sus propias manos, enguirnaldados con los laureles trenzados por sus virtudes cívicas. En cambio, su autoridad moral, salva fronteras nacionales y alcanza hasta donde llega la vibración de su espíritu... No nacen en las alturas, pero se aclimatan en ellas, y, al dejarlas, sienten la nostalgia de las cumbres...

Hay entre los unos y los otros, diferencias notables.

Los primeros, nacen en las alturas,  
— los segundos, trepan a ellas, y llegan

cuando lo merecen en los brazos de una Hada encantadora, sonriente y bellísima que se llama Exito. Estos, Monarcas de la inteligencia, pueden destronar á los Reyes, como Victor Hugo, desterrado, derrumbó de su trono, desde el peñasco sombrío de la Isla de Jersey, á Napoleon III. Mientras los magnates hereditarios son impotentes para romper los cetros intelectuales, desde esa Isla, que fué el templo del patriotismo, el altar de la República, una pluma de acero consiguió la demolición de una Dinastía... Lapidación del fetiquismo napoleónico !

El señor Pinilla pertenece á la estirpe de esos hombres que son hijos de sus obras. Como todos ellos, reveló desde temprana edad la pasión por los libros, que son el tesoro de las ideas. Esa pasión, que es el hambre de la inteligencia, la alimentó la suerte : heredó una magnífica biblioteca, que fué toda su fortuna.

Leer, estudiar, aprender, recojer luz, fué su labor, su nutrición, su encanto, en la mañana de la vida.

Las Musas le hicieron entonces sus primeras caricias con sus aletazos diáfanos. Su lira dió preludios tiernos y delicados...

No le creo ingrato con los hombres, pero ha sido ingrato con las Musas. Les dió la espalda con crueldad, después de despedirlas de su gabinete

de trabajo, como á huéspedes importunos...

Como Chateaubriand, en el canto XXV de sus Mártires, les dió sus trémulos adioses últimos. — « Oh ! musa, es un hecho ; pronto y para siempre, abandono tus altares. Ya no te contaré los sueños seductores de los hombres ! Es preciso abandonar la lira en plena juventud ! »

Cuenta Sainte-Buvee que Alejandro no viajaba jamás sin llevar consigo los Poemas de Homero. Silius Itálicus en su refugio de Nápoles, festejaba todos los años el nacimiento de Virgilio. Noguierius, el noble veneciano, quemaba mirra y arrojaba flores en testimonio de su adoracion por su Cattle. Los *inspirados*, adoptan siempre su religion literaria, — tienen sus Dioses...

Caudio Pinilla, le erigió entonces sus altares á Longfellow, el poeta esquisito, el poeta mas delicado que nació á la sombra dulce de los bosques espesos de la Virginia. En versos felices, eufónicos y fluidos hizo la traduccion de la Evangelina del gran poeta americano.

Esa obra fué una revelacion para sus contemporáneos, — una sonrisa para sus amigos, pero ese fué tambien « el canto del cisne... »

Estudiante en la Universidad, prefirió los Códigos que rigen los derechos humanos, á los poemas que destilan

las inspiraciones de los poetas. Al hacer así rompedera de las cuerdas de su lira, obedeció al sentido práctico y se propuso abrir nuevas y anchas brechas en los caminos de la vida, para que por ellas pasen triunfantes sus aspiraciones y sus cívicas esperanzas.

El tiempo, le ha dado sus sufragios. Los hechos han coronado sus propósitos. Tomó asiento en los escaños del Foro, y la disciplina intelectual de los litigios de los hombres, le preparó para la abogacía en los diferendos internacionales: fué el Foro, la escuela del Diplomático y del hombre de Estado.

Muy joven, hizo su estreno en la Diplomacia como Secretario de la Legación de Bolivia en el Paraguay.

Fué el alma de esa Legación trabajosa y difícil.

La antigua controversia, escabrosa y obstinada entre Bolivia y el Paraguay había llegado á su periodo álgido y ágrío.

El Paraguay desesperaba á Bolivia con sus escarnizamientos á las nociones de la Justicia, con su evasión sistemática, taimada y taciturna de los debates diplomáticos.

Así las cosas, rompió el Paraguay en pedazos, intempestivamente, los alegatos del litigio, — rompió en jirones el simbolo tricolor de la nacionalidad boliviana, — la sustituyó de hecho con su bandera, y avanzó terreno...

Un desierto inaccesible, le servía de baluarte. Se aprovechaba de que los rieles no habían salvado esas distancias y de que las bayonetas bolivianas, no podían perforar ni los misterios del Chaco, ni las entrañas de la situación...

Pinilla levantó muy alto la elocuencia de la protesta, y se retiró del Paraguay.

Regresó á Bolivia, y tras corto intervalo de reposo que consagró al estudio, rodeado de su gran biblioteca, no ha dado tregua de un solo día en servir á su patria como Ministro Plenipotenciario, pero nunca en Legaciones apasibles y decorativas, en que las cortesías áulicas se pintan solas y absorven todo el tiempo, sino en lides encarnizadas contra la codicia internacional que mostraba zarpas y dientes para desgarrar las sagradas fronteras del suelo en que nació...

Por una especie de mal humor del Destino, en sus Misiones diplomáticas, ha vivido, ah !... si eso es vivir !... agriado en lo mas hondo, apurando los recursos del intelecto, desplegando su táctica diplomática en todos los ámbitos de las batallas oficiales, como un soldado aguerrido ; ocultando bajo corteza impenetrable y fría las tempestades del alma ; pidiéndole á la angustia del insomnio, sus silenciosos consejos !...

Después de la guerra del Pacífico,

en la que Bolivia sufrió la expiación de un pasado anárquico, Pinilla representó en Chile al vencido, vale decir, en la casa misma del vencedor ensoberbecido con sus victorias !

Defendió allí el Derecho abatido, contra la Fuerza triunfante. Pero se sabe lo que vale el Derecho en la práctica internacional, cuando no está escoltado por un ejército amenazador, que puede continuar las controversias diplomáticas con el debate estrepitoso de los cañones...

Encarnizada fué su lucha por atenuar las exigencias del vencedor y por suavizar los detrimentos del vencido !

Los ojos abiertos de la patria estaban fijos sobre su Diplomático.

El comprendía la magnitud de su misión !

Aguzado el corazón del patriota, pasó noches sin sueño, días sin luz, en esa perpetua tensión del espíritu y de los nervios. Combatía sintregua ; avanzaba con intrepidez ; retrocedía con prudencia, — preparaba el terreno de la transacción, procurando, en todas las situaciones, dejar una puerta entreabierta á empujes ulteriores.

Sus esfuerzos se encaminaban sobre todo á obtener de Chile la mayor indemnización posible del territorio usurpado á Bolivia por la fuerza de la armas.

La Cancillería de Chile prolongó indefinidamente los debates, y mostró

en ellos alma y sangre de estatua...

Pinilla se retiró de esa Legacion por orden de su gobierno, pero sin abandonar toda esperanza.

Veremos despues cómo y cuánto contribuyó á la solucion del diferendo.

Ya que no le era posible edificar un un triunfo diplomático, se esforzaba por que los intereses de su patria, no quedasen sepultados en las ruinas del edificio, ó abandonados al azar...

Su mision en el Brasil, fué mas escabrosa y dificil aún, por que su mision en Chile se referia á hechos consumados, mientras que en el Brasil tuvo que afrontarse á atentados inauditos tramados á la faz de la Legacion de Bolivia.

El Brasil confesaba que el Acre era boliviano, pues no podia negarlo, y conspiraba para apropiarse de él por medio de tenebrosas maquinaciones separatistas... Y cuando vió que éstas eran impotentes, se puso al frente de la usurpacion...

La historia de ese conflicto es tan larga como reciente y conocida. No es posible encuadrarla en el marco restringido de estas páginas. Baste decir que fué ella para Bolivia una tragedia sombría y que el hábil Diplomático la presencié retorciéndose de indignacion, apurando todos los recursos de una diplomacia sin espadas y sin cañones...

El Brasil extremó la situacion.

La *entente* se hizo imposible.

Los ejércitos de los presuntos beligerantes avanzaron, y se pusieron al alcance de la vista y de la voz.

El Brasil era un gigante incontrastable al frente de su contendor.

Bolivia estaba resuelta con estoicismo al último sacrificio, pero su inmolación era segura... En tal situación, Machiavello, Visconte-Venosta, Lord Palmerston, Talleyrand ó Metternich, habrían sido impotentes para conjurar la tempestad y reconquistar el Acre.

Rendido de trabajo, el alma maltratada, bajo el peso de un Coliseo romano que gravitaba sobre sus espaldas, pidió á su Gobierno un colaborador para compartir los fragores de la lucha y la responsabilidad del resultado y de la sangre que debía difundirse en corrientes aleatorias...

La guerra era el aniquilamiento de Bolivia que se habria tornado en el pasto de sus vecinos...

La guerra era la pérdida del Acre sin compensación alguna...

Pinilla perseguía con desesperación la solución más favorable, dentro de lo posible...

No se contentaba con echar sobre su Gobierno la responsabilidad, como el falsísimo Talleyrand de quien Napoleón decía : « Ha dicho durante mi ausencia durante la campaña de España, que se puso de rodillas delante

de mi para impedir la guerra con España, y hacia dos años que me atormentaba por emprenderla.» No, Pinilla echa sobre sí la obra magna de salvar su patria...

El Gobierno boliviano le envió como compañero un gran patriota, un diplomático versado y habilísimo, — el Doctor Fernando E. Guachalla.

El corazón honrado de Pinilla desangraba á borbotones en ese drama diplomático largo y prolongado, cuyo desenlace tenia que ser la injusticia...

Guachalla con la alta investidura de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario, pisó la arena diplomática, el espíritu íntegro, animado de bríos, la cabeza llena de talento, el corazón repleto del fuego del patriotismo, penetrado de las dificultades de la situación. Hombre de carácter ante todo, hijo mimado del éxito, batalló con altura. Ah ! los espíritus vulgares, son incapaces de comprender la intensidad de esas batallas obstinadas entre la Cancillería brasilera y la Diplomacia boliviana.

Guachalla y Pinilla sabían que en la última carta de ese juego, se rifaba quizá la vida ó la muerte de la patria, y atisbaban angustiados la probabilidad de que los cañones se pronunciaran con sus razones contundentes y estrepitosas...

Guachalla, á pedido de Pinilla,

tomó el timon, y se constituyó en el piloto. Peritísimo y audaz era el marino que debia surcar tan procelosos mares.

No embargante, maniobraban juntos, con cordial mutualidad.

El memento era supremo.

La opinion pública en Europa y América se habia pronunciado en favor de Bolivia. Mas que dos Diplomáticos amigos, parecian dos Apóstoles hermanos, dominados de la fiebre noble de la justicia. Habrian entregado estoicos y frios sus carnes vivas en holocausto de su causa santa !

A la sombra de los bosques mortíferos y caniculares del Acre, los ejércitos beligerantes comenzaron á evolucionar de cerca, teniendo el ejército boliviano á su cabeza al actual Presidente General Ismael Montes y al Ex-Presidente General Pando.

Las espadas estaban ya trémulas en sus vainas, — y los fuegos próximos á estallar...

Entonces comenzaron á perfilarse en el horizonte los colores del arcoiris, — refraccion en las primeras gotas de sangre ya vertida, de los rayos solares de la amistad de dos pueblos cuya fraternidad solidaria los llama á grandes y providenciales destinos... El Angel de la paz batió sus alas y remontó su vuelo... Se discutieron las bases de una transaccion,

y se arribó á ella.

El Acre fué cedido al Brasil, en cambio de compensaciones políticas, aduaneras, territoriales y pecuniarías.

No podría, no, imputarse á los distinguidos diplomáticos bolivianos ser incursos en debilidad, como se acusó con razon al Introdutor de Luis XVIII de haberse precipitado á firmar la Convencion del 23 de abril que abandonaba á los Aliados, enemigos de la Francia, tantas plazas fuertes dotadas de un material de guerra formidable.

Bolivia no tenia ni un Fortin, ni una góndola veneciana montada en guerra.

Su ejército, mas que tal, era un puñado de heroes. (\*)

Así fué como esos dos jóvenes Diplomáticos se interpusieron entre los beligerantes, casi como Mazarino que en la guerra de Italia, 1631, se desprendió de sus filas en el campo de batalla á gran galope, y despues de firmar la paz sobre tambores del

---

(\*) Sen muchos los autores que estan conformes al respecto en sus estudios sobre este Bonaparte de la diplomacia que vivió cargado de laureles, que decidió tantas veces de los destinos de la Europa, y que, al tiempo de morir, fué diplomático hasta con Dios para conquistar la entrada del cielo, descar-gándose del fardo inmenso de sus culpas: Saint-Beuve, en sus *Lunes*. Chateaubriand, en sus *Memorias de ultra-tumba*. Sir Henry Lytton Bulwer, en su *Ensayo sobre Talleyrand*, George Sand, en sus *Cartas de un viagero*, Duvergier de Hauranne (tomo II) en la *Historia del Gobierno Parlamentario de Francta*.

ejército español, se dirigió á las tropas francesas que avanzaban ya, agitando su sombrero tricornio y diciendoles á grito herido: «Alto! Alto! La paz!...»

Se suspendió el ataque. Se firmó un Armisticio primero, y despues un Tratado de limites, paz, amistad y comercio.

Ah! si Bolivia en vez de medio siglo de sangre y de anarquía que le produjo neurastenia, descrédito y mutilaciones, hubiese pasado medio siglo de paz y de progreso, ganando robustez y prestigio, no habría perdido ni una sola pulgada de territorio!

Si sigue aquel camino funesto, habría sido la Polonia americana...

Agriada con la experiencia, ha entrado ahora en una era bendita y pacífica; y su progreso, rompiendo sus amarras, se apronta á levantarse como un globo aereostático dirigible, arrancando los vitores mundiales! Quiera Dios darle perseverancia!

El Brasil, debido á ese resultado, será la portada grandiosa, rosada como el Oriente, por la que salga Bolivia como una Virgen índica cubierta de gemas, para ser ungida en la frente por las manos trémulas del Viejo-Mundo con el óleo sagrado de la civilizacion moderna.

Vendrá en *diez dias* del Pará á este Continente á ofrecerle el presente fabuloso de sus riquezas.

Volvamos á los hechos.

No podria exigirse mas de Guachalla y Pinilla. Talleyrand despues de aquella Convencion cobarde, se fué tranquilo á Alemania á curarse del higado.

Los diplomáticos bolivianos, firmes en la prosecucion de su obra trascendente, se repatriaron, para dar cuenta de su mision al Gobierno y al pais.

A Guachalla se le encomendó la Plenipotencia en la República Argentina, que la desempeñó con fecundidad y brillo.

El Gobierno tuvo la inspiracion feliz de entregar á Pinilla la Cartera de Relaciones Exteriores que desempeña hasta ahora mostrando que está en puesto... Empero, antes de repatriarse, desvió camino á Chile y fijó con la Cancillería de esa nacion las grandes lineas de un Tratado de limites, paz, amistad y comercio, determinando indemnizaciones en favor de Bolivia.

El Tratado se firmó despues sobre esas bases.

Pudo así derogarse el Tratado de Tregua que esclavizaba á Bolivia y devoraba la sávia de su vitalidad.

Chile, segun ese pacto, paga las Deudas Públicas de Bolivia, — le asegura la libertad de tránsito comercial, — le restituye la autonomia aduanera, — le da una indemnizacion pecuniaria, y construye el ferrocarril

de Arica á La Paz, presupuesto en **75 millones de francos.**

Esos dos Tratados, han evitado á Bolivia dos guerras, — le franquean las márgenes del Atlántico y del Pacífico con líneas ferreas costosas, — le abren las puertas del comercio mundial, — le dan los recursos financieros para construir una red de ferrocarriles que empalmándose con los ferrocarriles internacionales construidos y en conconstrucción, le pondrán en contacto rápido y directo con el mundo, y la arrancarán de su aislamiento cruel y desesperante.

Esos rieles le permitirán á Bolivia explotar y exportar sus grandiosas riquezas nativas, hoy empozadas.

Esos rieles serán el complemento del gran ferrocarril Pan-Americano, del que Bolivia será una especie de disco solar en la irradiación continental de esos rayos de acero.

Como se vé, del exceso del mal ha brotado el bien...

Sucede, así, en efecto, que la conflagración fatal de fuerzas oscuras, produce « crisálidas históricas, » precipitando al través de catástrofes inevitables, una « evolución necesaria » que tiene los perfiles de un *resurgimiento* y los colores de una aurora...

De la tenebrosidad caótica de Rusia, brotará la centella de la democracia.

De los escombros humeantes de la Bastilla, surgió la Libertad...

El «determinismo» histórico es una Ley Natural.

De los cataclismos políticos de Bolivia, ha nacido la sicología de su época actual...

De una gota de sangre histórica, puede brotar un mundo moral.

La habilidad de sus hombres de Estado, ha consistido en ceder al huracán de los acontecimientos, para edificar sobre ruinas un porvenir feliz !

He ahí algunos perfiles de la vida pública de Claudio Pinilla.

Su figura como se ha visto, se presenta de frente á la opinion mundial, bajo simpáticas claridades y sobre un alto pedestal de pórfido.

LA REDACCION.

